

## CALDAS DE LUNA (LEÓN)

Un entorno forestal salpicado de manantiales y poblado de tainas pastoriles arropa al pueblo de los indianos, que orientaron sus palacios hacia el pasmo aguileño de Gormaz

### El garabato del diablo



Caldas fue uno de los pueblos de la comarca de Luna que se salvó de ser engullido por las aguas del embalse de Los Barrios. Pero tampoco salió indemne de aquel susto que estranguló para siempre la vida del valle. Perdió parte de la vega de pastos y vio languidecer hasta el cierre de su balneario. Caldas se llama así por el manantial de Fuencaiente, que brota en el barrio de arriba del pueblo y ha devuelto el esplendor termal al pueblo. En la actualidad es el único balneario abierto en la provincia de León.

El trazado de la autopista entre León y Asturias acabó con el aislamiento del valle de Caldas, aunque la imagen del pueblo no ha cambiado en exceso. La mejor accesibilidad sirvió para que el balneario agonizante se convirtiera en una instalación modélica, tanto en su vertiente terapéutica como en el uso turístico. Pero el pueblo, retrepado al pie de una colina que suaviza los perfiles ariscos de la cordillera caliza, conserva intacto su encanto montañoso. Las casas comparten el espacio con prados, huertos y arboleda.

La plazuela de la iglesia marca el primer punto de parada. Como es habitual en la montaña leonesa, el templo no destaca por su interés artístico. Alrededor de la iglesia asoman la casona arruinada de los Condes de Nava y el muro blasonado del Huerto del Bosque. La casona la mandó construir un obispo del pueblo que a la hora de pagar la obra emprendió un largo litigio con los canteros trasmeranos. Acaso por el pecado de aquella soberbia, la ruina ha acabado apoderándose del palacio. Sus herederos blasonaron también la cerca de un prado de pasto que se extiende al otro lado del camino. Este barrio bajo de Caldas se llama La Güeira o La Agüeria, en una indecisión frecuente en el leonés oral. Entre la espadaña del templo y la casona abandonada del huerto sale el camino hacia la fuente del Pincuejo, que enfila en dirección a las rocas que asoman detrás de las casas del pueblo. El Pincuejo es una escotadura tan angosta y enrevesada que la tradición atribuye su tajo al mismo diablo. Por él desciende, abriéndose paso a duras penas, un arroyo nevero que nace en las faldas del pico Cilornio, un dosmil sobrado.

## LA HOZ DEL PINJUELO

El camino desde la iglesia avanza entre el caserío y discurre a la orilla del arroyo hasta la embocadura del Pincuejo. Allí brota una fuente de buen agua y se forman varios estanques naturales, arropados por una pequeña área recreativa, que con gusto y sin alardes hace más grato el lugar. Cualquiera no debe intentar la subida por la garganta del Pincuejo, que es una travesía montañera. Ya en los primeros metros la hoz presenta dificultades, que a partir de ahí se convierten en desafío de titanes. Su recorrido hay que dejarlo para la gente de gancho.

Pero es un paraje tan hermoso e impresionante que su solo atisbo compensa incluso la decepción del fracaso. Pero no hay que resignarse. Un acceso alternativo, desde el puente de Lamental, que es también el nombre de la fuente, nos acerca por trochas de merinas hasta el collado de la Emparedada, desde donde se domina la hoz del Pincuejo. Una vez de vuelta, el balneario de encuentra al final del pueblo, que se alarga valle arriba hasta enfiar los caminos que suben a las brañas.

### GUIA

#### CÓMO LLEGAR

A Caldas de Luna se accede por la autopista de Asturias, tomando la salida a Villablino. Una vez en la C-623, un desvío indica la dirección a Caldas. Una ruta más lenta, pero atractiva, sigue la C-623 desde La Magdalena en dirección a Villablino bordeando el embalse.

#### PUNTO DE PARTIDA

Desde la plazuela de la iglesia, a la entrada de Caldas, se toma el camino de la izquierda, que termina ante el estanque que forma la caída del arroyo del Pincuejo. En épocas de estiaje, es posible adentrarse desfiladero arriba, tomando las cautelas precisas para avanzar por un espacio tan estrecho interrumpido además por las rocas que arrastra el torrente. resulta imposible proseguir sin utilizar técnicas de escalada.



Puentes sobre el embalse..



El estanque del Pincuejo.



Palacio de los Condes de Nava.



El cobertizo del manantial..

#### DIFICULTAD

La alternativa consiste en dominar la hoz desde arriba, subiendo a partir del puente por una senda de ganado. El camino no está muy marcado, pero resulta fácil de seguir en su zigzaguo, que busca el paso entre rocas conocido como collado de la Emparedada.

#### DONDE COMER

En Caldas, Balneario de Caldas de Luna (987 594 066) y Área de Servicio Quico (987 581 271). En Sena de Luna, Días de Luna ( 987 597 767) y Pulfer (987597719). En Los Barrios de Luna, El Ventorrillo (987 581 413).